DOMINGO NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. CICLO A.

NOS VOLVIMOS PESEBRISTAS.

Para el evangelista Lucas los personajes más importantes de su evangelio son: Las mujeres, en el centro María, los marginados, y las obligaciones de los ricos, el Espíritu Santo, tema extensivo a los Hechos de los apóstoles. Lucas describe algo que Mateo no hizo, el nacimiento de Jesús y a belén como un centro lleno de gente para un censo imperial con intereses de orden fiscal; razón para que el nacimiento ocurriera al final y entre los animales en un patio abierto donde encontraron un comedero para poner al niño

TENEMOS ARRENDADO EL CORAZON

Las conquistas y festividades de Roma implicaban siempre una cascada de impuestos; se requería saber dónde vivía la gente qué trabajaba y cuánto ganaba. "Mientras estaban en Belén a María le llego el tiempo del parto, sin sitios para ellos en la posada". ¿Tendrá hoy en la navidad consumista sitio Jesús para que nazca en nuestro corazón? puede ser que nuestro interior ya esté alquilado a la otra navidad distinta de la de Jesús. Lucas escogió unos pastores por el interés y cuidado con los que la sociedad de ese momento había marginado; los pobres siempre han hecho parte de la espiritualidad de Lucas. Esta práctica se perdió con la celebración de la navidad costumbrista y materialista llena de luces, música, regalos, pesebres y rumbas.

EL CONTEXTO DEL PESEBRE

Lucas relaciona al Mesías con dos títulos del mensaje evangélico a los pastores: "Salvador y Señor", que hacen relación directa al emperador romano quien para Dios no puede seguir siendo señor de Israel como tampoco "salvador" del mundo. Estos datos no sirven para nada en la celebración de nuestras navidades, en las que tampoco aparecen los textos evangélicos; solo hacen parte del culto interno de los templos, pero sin mayor incidencia en la sociedad. La familia de Nazaret y el mismo Jesús aparecen descontextualizados en los pesebres. ¿cómo se va a dar por enterada la gente de la Encarnación de Jesús, cuando los responsables de la evangelización nos volvimos ¡pesebristas! y ¿la Encarnación qué?

JESUS ALTERNATIVA DE PAZ

"Y de repente se juntó al Ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: "Gloria a dios en lo más alto del cielo, y en la tierra paz a los hombres que gozan de su favor". Cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros: ·Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado". (Lc 2,13-15). La fe es la verificación de lo que Dios nos ha prometido En relación a la encarnación Lucas integra Ángel y ejercito celestial, al inicio; y al final cielo y pastores; haciendo un poema para un nacimiento. Queda así un contraste entre el natalicio del emperador romano

Cesar Augusto como noticia mundial y el de Jesús, como el Hijo de Dios, nacido en Belén, Salvador y buena noticia de paz que no viene de la tierra sino del cielo" Mi paz os dejo, mi paz os doy, no como la da el Mundo" (Jn14,27). Simeón," habiendo tenido en sus manos al Mesías, dijo con gratitud: "Ahora Señor puedes dejar a tu siervo morir en paz" (Lc 2,29-32). Más tarde Jesús habló de la importancia de la paz hogareña "Cuando entréis a una casa diréis paz a esta casa; si la hay recaerá sobre la familia; pero si no se volverá a vosotros" (Lc 10,5-6).

Otra cosa muy distinta fue la paz romana del divino Augusto; era paz militar mediante el uso de la religión; la de Jesús era paz frente a la injusticia e inequidad. ¡No será éste un buen criterio de discernimiento para saber en la Iglesia en que paz debemos estar! ¿Se puede hacer caso omiso de una victoria de la paz mediante un proceso irregular como lo hizo el divino Augusto desde roma para el mundo? La paz romana no funcionó por los intereses políticos que entrañaba, el irrespeto a las instituciones y la manipulación del senado romano representante del pueblo; llevándose de por medio el perdón y la reconciliación; politizando y polarizando la paz para la paz. La propuesta de Jesús fue desde un pesebre en un lugar lejos y desconocido como lo era Belén; ocupado por Roma en cabeza de Herodes y su descendencia. El imperio romano invisibilizó a las víctimas para lograr la paz; el divino Augusto siempre habló de ellas como un proyecto futuro que es el usual pero no correcto tratamiento en los conflictos. Una de esas tantas víctimas de un proceso conflictivo de paz fue Jesús a quien Dios resucitó, entre otras razones, para ser la alternativa de la paz romana y del divino Augusto como salvador imaginario.

Mientras que los discípulos conversaban y discutían acerca de muerte de Jesús; éste se acercó en medio de la discusión y caminó a su lado, pero ellos como nosotros, fueron incapaces de reconocerlo en el conflicto. "¿Qué andan discutiendo por el camino? como nuestros sacerdotes y magistrados lo condenaron a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que Él sería el liberador de Israel. Pero con todas estas cosas llevamos ya tres días en que esto pasó. Él les (nos dijo) Oh insensatos y tardíos de corazón para creer"

LA PAZ BARATA.

La victoria por condescendencia no instaura la paz, sino que establece una tregua muy costosa moral y económicamente, a riesgo que la violencia regrese más ampliada más fuerte porque sigue con modalidades nuevas. En ese momento ya no estarán los que hicieron las promesas de paz y hablaron de la paz a la vuelta de la esquina; tampoco podrán alzar trofeos.

Lo único que pone en comunión los victimarios y las victimas es el perdón y la reconciliación; misión propia de la iglesia identificada como evangelización; y en nuestro caso como Iglesia los "solo acuerdos" no solo quitan espacios al evangelio, sino que detienen más tiempo la evangelización por lo irreconciliable de las partes y los nuevos obstáculos para el perdón y la reconciliación. Lo peor

que nos podía pasar es llegar al posconflicto divididos, polarizados por la misma paz; agregando un elemento nuevo y de mayor complicación, más difícil de solucionar que la paz, la polarización de la paz. Es un riesgo que la paz nos quite la poca paz que tenemos ahora. La polarización es tan grave que puede tocar al Pueblo de Dios y jerarquía en su misión de reconciliación. Esto puede ocurrir incluso, por haber hecho de una decisión política un criterio ético invisibilizando el evangelio, o aumentarle adjetivos a la polarización: derecha, izquierda, etc. desfigurando al "mirad como se aman" por un simple "vean como discuten", "haciendo inútil la cruz de Jesucristo". De la polarización tiene dolorosas experiencias la iglesia que no todas ha podido convertirlas en cicatrices ¡para abrir nuevas heridas!

¿DÓNDE ESTÁS? ¿DÓNDE ESTÁ TU HERMANO?

A lo anterior, para mal del pueblo de Dios, agregamos otra Navidad equivocada por ser solo costumbrista y consumista que no tiene nada que ver con la Encarnación origen de la paz, del evangelio, nuestra urgencia prioritaria. Respondámonos desde la Navidad y el proceso de paz la pregunta del Génesis ¿Dónde estás? Respondida, la segunda es: ¿Dónde está tu hermano? La navidad es un tiempo de conversión largo por haber estado desde tiempos inmemoriales en la navidad equivocada pero que puede convertirse en un "Kairós" (oportunidad de paz salvífica). Esto es posible porque la navidad no ha terminado, sino que comienza ahora con la conversión, el perdón y la reconciliación para reencontrarse en Cuaresma con la misma exigencia de la conversión hacia la pascua origen de paz. Lo importante es discernir los medios con los cuales podemos alcanzar y lograr que sea nuestra, en el conflicto, la paz del cielo por medio del perdón y la reconciliación.

"El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierras de sombras, una luz resplandeció… porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: Consejero admirable, Dios todopoderoso, Padre sempiterno, PRINCIPIPE DE LA PAZ" "para extender el primado CON UNA PAZ SIN LIMITES sobre el trono de David sobre su reino; para restablecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará" (primera lectura).

Padre Emilio Betancourt